

PORTE PAGO

El Libre Pensamiento

Órgano oficial

de la

Asociación de Propaganda Liberal

FUNDADA EL 11 DE AGOSTO DE 1900

APARECE LOS DÍAS 10 Y 25 DE CADA MES

CANGES Y CORRESPONDENCIA:
Casilla de Correo N.º 175

MONTEVIDEO

Tirada: 2.000 ejemplares

Este periódico lo reciben dos veces por mes los miembros de la "Asociación de Propaganda Liberal". Con el número que aparece el 25 se envía a la vez un folleto de la serie de los que publica la Sociedad.

Para recibir dichas publicaciones hay que inscribirse como miembro de la Asociación y pagar la cuota de 20 centésimos mensuales.

Los libro-pensadores que se interesen por ingresar a la Sociedad y recibir sus publicaciones pueden dirigirse por escrito al Presidente de la Asociación, calle Santa Lucía 33a.

Asociación de Propaganda Liberal

En cuenta con el Banco Británico de la América del Sud.

| | | DEBE | HABER |
|---------------|---------------------|-------------|-------------|
| 1906 | | | |
| Junio 30 | Saldo en esta fecha | — | \$ 5.452,83 |
| Septiembre 30 | Intereses hasta hoy | — | 54,52 |
| " 30 | Saldo | \$ 5.507,35 | — |
| | | \$ 5.507,35 | \$ 5.507,35 |

Septiembre 30 Saldo acreedor \$ 5.507,35

S. E. ú O.

Montevideo, 30 de Septiembre de 1906.

por Banco Británico de la América del Sud

Charles W. Drever,
por Contador.

A nuestros consocios

Algunos diarios han dicho que se ha hecho circular un número más ó menos grande de manifiestos invocando el nombre de la *Asociación de Propaganda Liberal* y dirigidos á protestar contra la elección del doctor Tiscornia, como Senador, en el Departamento de Río Negro.

Nos vemos de la obligación de desautorizar ese medio de propaganda que la Asociación que representamos no puede sancionar por ningún concepto, puesto que ella se cuida en absoluto de no intervenir en asuntos políticos. Y se explica que así sea porque, contando en sus filas ciudadanos de todos los partidos y matices, y extranjeros que no pueden ni pretenden intervenir en asuntos de la política nacional, ha excluido la participación en la política militante de sus medios de propaganda, deseosa de no lastimar justas aspiraciones á una neutralidad completa en tal terreno.

Conste pues, que si es cierto que han aparecido los predichos manifiestos, ellos no emanaron de nuestra Asociación que en ningún momento y en ninguna forma ha sido consultada ni ha dado autorización para que se la haga intervenir en asuntos extraños á su obra fundamental y opuestos á sus estatutos.

EL HOSPITAL MILITAR

NIDO FUTURO DE CLERICALISMO

A muchos este título parecerá exagerado sinó falso. ¡Lástima que no sea ni una cosa ni la otra! Lo cierto es que se está dando la última mano á una

institución pública que será en breve, cuando empiece á funcionar, una nueva guarida de prácticas clericales.

¡Y creíamos en nuestras ilusiones candorosas haber hecho un enorme camino en materia de laicización! Desengañémonos: el Hospital Militar será servido, *servido* no es la palabra, conviene mejor gobernado y emponzoñado por religiosas, y para mejor por religiosas italianas, *s'il vous plaît*, del mismo pelage de las que sirven á Dios y á su comunidad en el Hospital Italiano.

¿Cómo se explica que, después de tantos aspavientos de conquistas liberales, cuando se trata de organizar á la moderna un gran hospital, se confie su administración interna á *castas esposas del Señor*?

Se explica porque la Comisión que preside el Hospital tiene á su frente, con cuatro apreciables jefes del Ejército, al cirujano mayor del mismo, al muy piadoso doctor Eduardo Martínez, que si es un buen facultativo es mucho mejor beato.

Esa Comisión, á la que el Gobierno ha dado una libertad de acción tal vez demasiado amplia, ha resuelto, bajo la influencia del doctor Martínez y con la oposición de alguno de sus miembros, que se contrate con las religiosas italianas la administración interna del Hospital. Y las hermanitas no se han quedado cortas en pedir: *trece pesitos* mensuales cada una para adorar á Dios, cuidar de su alma, admirar al capellán, pastor de la majadita, y procurar la salvación del alma de los pobres *millicos* enfermos. Gracias que no les concedieron recursos para gastos de culto, pero ya se ingeniarán para encontrarlos ó para que no los pague su comunidad ni su cardenal protector.

Como esas piadosas vírgenes no pueden descender á hacer curaciones, ni á tomarse la molestia de ciertas faenas penosas en la asistencia de enfermos, porque, además de lo fatigoso de tales tareas, en el manoseo de hombres correría gravísimo peligro de pecado mortal la castidad inmaculada de las virtuosas Hermanas, habrá que pagar un gran número de enfermeros á los que tocará hacer lo que hay verdadero interés que se haga en los hospitales, esto es, estar al cuidado directo de los desgraciados. Esos enfermeros y sirvientes láicos tendrán á su cargo lo rudo y lo penoso de la tarea; las hermanitas tendrán la gloria. El personal de servicio láico lavará las heridas y las llagas, pondrá los vendajes, hará las penosísimas faenas del aseo de los locales, de las camas y de los pacientes, en tanto que las dulces monjitas alabarán á Jesús bajo el ala protectora y paternal del señor capellán.

¡Oh poder incontrastable de la rutina y de la inconsecuencia!

La generalidad bate palmas y entona himnos de alabanza en honor de los franceses que han prodigado el ejemplo de las medidas que han de tomarse para dar en tierra con la influencia del clericalismo. En la patria de Zola, de Combes y de Clemenceau tiempo hace que los hospitales van siendo susstraídos á la detestable gestión de mujeres supersticiosas, ignorantes é inhumanas. Los hospitales militares y de marina, desde el ministerio de Pelletan, colega de Combes, tienen asignado el servicio láico.

¡La República del Uruguay, el Estado sudamericano modelo, según algunos, en cuestiones de liberalismo, crea un hospital militar y lo confía á religiosas: para mejor extranjeras!

Tanto más deplorable é imperdonable es semejante prueba de falta de carácter para romper con ominosas y absurdas tradiciones, que si en algún hospital está contraindicado el empleo de mujeres inútiles, como las religiosas, es en el que va á albergar militares, vale decir hombres jóvenes, generalmente solteros y para quienes las preocupaciones de

castidad y de pureza no son de las predominantes. A ese hospital no irán niños, ni mujeres, ni viejos. Serán sus huéspedes habituales enfermos que requerirán como cuidadores, no pudorosas vírgenes sinó asistentes entendidos y desprovistos de *escrúpulos de monja*; porque bien sabido es qué clase de enfermedades predominan en la *milcada*. Todo esto deben haberlo olvidado ó deben ignorarlo los que se interesan porque vayan religiosas al Hospital Militar.

Esperamos que el Gobierno sabrá á tiempo enmendar la plana á su cirujano mayor, haciéndole comprender que debe dejar á un lado sus simpatías por las *siervas del Señor*. Ya la Comisión de Caridad tuvo ocasión de atajar también, con motivo del concurso pecuniario que dió para la conclusión del Hospital, ciertas megalomanías del señor cirujano mayor doctor Martínez, quien, creyente en una religión de pobreza y humildad, había hecho un ante proyecto de gastos santuarios en que ciertos juegos de muebles de 5.000 y tantos pesos y estilo bizantino (*sic*), ciertos alfombrados de tripe cortado, ciertas partidas de centenares de fuentes redondas y ovaladas, ciertas palitas, centenares también, para los saleros, y otras cosas que no comentamos por su mucha extensión hicieron reír en grande á quienes las conocieron.

Conviene también que los compañeros de Comisión del doctor Martínez no se expongan á ciertos papeles diciendo *amén* á todo cuanto idea su Presidente. Deben tener en cuenta que cuando los católicos fanáticos tiran la manta para su lado pronto se quedan con toda ella.

Nosotros por lo pronto vamos á ponernos á indagar porque y como, prescindiendo de licitaciones, la Comisión del Hospital ha podido contratar con—admírense los lectores—los benditos Talleres de Don Bosco obras de carpintería y de herrería por muchos miles de pesos.

Esto último es la prueba más concluyente de la necesidad constante que hay de tener la mirada vigilante sobre los actos y los gestos de quienes por la influencia de su sumisión á un confesor ó á una ciega superstición, incurren fácilmente en debilidades de consecuencias sensibles, no siempre por falta de honestidad, pero si siempre por falta de carácter.

Vale la pena que el Gobierno indague si es cierto que el Hospital Militar va á ser entregado á religiosas extranjeras, como también si se han ajustado á la ley y á la corrección las concesiones de trabajo á los Talleres de Don Bosco.

TÍTULOS DE NOBLEZA PAPAL

Transcribimos de nuestro apreciado colega *La Reforma Argentina*:

«Una nueva industria nacional, de robusta infancia y desarrollo notable, cuya materia prima se obtiene en el Vaticano, empieza á desenvolverse entre nosotros con éxitos que prometen colmar las más largas esperanzas. Un señor, cuyo apellido es el mismo de cierta distinguida Eminencia cardenalicia romana, hombre corpulento, que come una sola vez al día y que pesa 138 kilos, que tales datos tenemos y algunos más, vecino de Flores, en calle y número que reservamos, está autorizado completamente para *trocar*, por dinero, títulos de nobleza de la Santa Madre Iglesia. Como suena. No es asunto de venta, que resultarían escandalosas: se trueca, no se vende. Se trata de una concesión obtenida de su santidad en 1870, por el progenitor del actual triecador, el cual ofrece á quien dé el dinero correspondiente, un surtido de títulos condales, marquesales, ducales,

al alcance de todos los bolsillos regularmente provistos. En las provincias y principalmente en Córdoba, ha hecho satisfactorio despacho y en busca de nuevas credenciales y poderes, nuestro hombre de 138 kilos, váse á Roma en estos días. Necesita arreglar algunos detalles y surtirse nuevamente. El costo de un título es relativamente insignificante: los trueca en Roma, el concesionario, á razón de diez y siete mil liras y los vende aquí, término medio, á 35.000 pesos papel. Si entre nuestros lectores hubiera quien deseara nobleza, ofrecemos, sin comisión ni coima, nombre, calle y número del que por su santidad está autorizado para ennoblecer á quien pague.»

Por los mares de la virtud

Esos mares son poco conocidos; existen sin embargo, pero en las geografías de los reverendos jesuitas.

Figuraron el 28 de Noviembre en el salón de espectáculos del Seminario con motivo de la fiesta celebrada, en presencia de lo más selecto, *ça va sans dire*, de la sociedad montevidéana, como terminación del año escolar.

La ceremonia, además de la distribución de recompensas, abarcó como de costumbre, poesía, oratoria, música y comedia.

Los predichos mares figuraron el telón de fondo de la comedia cuyo título era el muy elocuente de «Navio Sagrado Corazón».

No tuvimos el placer de verlo navegar, pero del programa recordamos la descripción, que dice así:

«Premios de conducta y aplicación—Navio Sagrado Corazón—Melodrama—El Colegio-Seminario está alegóricamente representado por un Navio, en el curso escolar, los dilatados mares de la virtud, de las letras y de las ciencias, al mando del Supremo Capitán Cristo Jesús y de sus soldados los P. P. de la Compañía, cobijados bajo el manto protector de la Estrella de los Mares.»

Pedimos perdón por nuestro error: calificamos el espectáculo de comedia; no, no fué comedia sino melodrama.

El cuadro debió ser estupendamente magnífico y recordaría el Arca de Noé, con la diferencia de que el mando del poderoso navio lo tenía Jesús (¿crucificado ó no?) y á los bichos los reemplazaban los reverendos Padres, sin duda con traje de infantería de marina, puesto que *soldados*.

Los mares fueron muy bien representados, especialmente los de las ciencias y letras que parecían de tinta Stephens, por lo negros.

En cuanto al dilatado mar de la virtud no hemos podido saber de qué color era.

El navio estaba poderosamente armado con clisoteles de 150 toneladas y con hisopos de 400 aspersiones por minuto. En las calderas se había hecho una reproducción en pequeño del 5.º infierno y las carboneras estaban llenas de almas de herejes, de liberales y de jacobinos. Estos ardieron dando infinitad de calor, al punto que el melodramático barco se deslizó á la vista del entusiasmo público con una velocidad de 77 nudos.

También, ¡santo Dios! ¡qué marineros los Padres de la Compañía!

El viaje fué nocturno para que pudiera lucir su regio manto la Estrella de los Mares que cobijó bajo sus cariñosos pliegues á los modernos Argonautas.

Cuando, recorridos los dilatados mares, la bendita nave, en cuyo mástil mayor hervía un morrocotudo Corazón del capitán Jesús, que al efecto lo prestó por el tiempo del viaje, arribó al puerto, los espectadores se levantaron como un solo hombre y entonaron en coro un himno al Creador que, en su infinita misericordia, les deparaba la contemplación de un espectáculo tan soberbiamente artístico.

Nuestras sinceras felicitaciones al talentoso autor del sainete, no, sainete no, del melodrama.

Agüería popular

Tal es el título de un editorial de *El Bien* de fecha 24 del pasado mes. Ocupa casi una columna, y en él se dice—NO SE DEMUESTRA EN MANERA ALGUNA—que en medio á «nuestra decadente civilización» y al pregonar de la eficiente acción moralizadora de la escuela laica, nuestro pueblo abriga «las parruchas supersticiosas reprobadas por la fe—(sic)—y por el buen sentido, en que suelen incurrir los pueblos ignorantes, acerca de los maleficios, malas observancias, artes divinadoras, sueños hipnóticos,

etc.». A tanto llega el autor del editorial que nos ocupa que en cierto punto, después de inculpar de esos males populares á la prensa y á la escuela laica, dice: «Los límites de un artículo breve no nos permiten hacer resaltar la enorme responsabilidad que, respecto de esta depresión moral del pueblo, tan generalizada en el día, tiene la escuela laica, que con la supresión de la enseñanza religiosa, abre las puertas á la propaganda no reprimida, de todos los absurdos de la superstición más denigrante!»... Ahí tenemos, escrito por un católico, un artículo que exhala los hedores del pus y encarna los últimos estremecimientos de toda una secta que agoniza. ¡Qué pena nos causa que se haga tanto derroche de elocuencia para *empezar, continuar y concluir* falseando la verdad de los hechos, sin probar ninguna de las afirmaciones que se estampan! Tratemos de probar lo contrario de esas afirmaciones á base de vacío.

Según *El Bien*, NUESTRO PUEBLO ES SUPERSTICIOSO, afirmación que nos apresuramos á desmentir respecto de los libertados del despotismo moral-intelectual que la fé religiosa ejerce sobre las inteligencias en que ha logrado algún lugar, y para que el órgano de las sacristías se convenza, lo invitamos á hacer una investigación—no en las ciudades—sino en la campaña, donde la falta de medios y el ambiente presentan un fértil terreno de aclimatación á las supersticiones más exageradas. Allí, en el estado casi primitivo del hombre, podrá vencerse de que, los más crédulos, los más influenciados por brujerías y encantamientos son los que se hallan más atados al carro de las religiones, sean estas cuales fueren, máxime aún si es la católica.

En cuanto al ascendiente de la «prensa callejera», es una cuestión que no podemos admitirla. Nuestra prensa, excepto la religiosa, encauzada en la más amplia propaganda de las ideas nuevas, tiende no sólo á desvanecer supersticiones, prejuicios y errores, sino que también esos indiferentes convencionalismos del espíritu atávicamente degenerado por la larga sucesión de siglos de imposición religiosa. Que se silbe á tal ó cual número, que se hagan á tal ó cual persona los «consabidos simbolismos digitales», es cuestión de broma, y que según quien la dé resultará más ó menos pesada: pero nunca por «superstición denigrante» y menos aún por la convicción de la tan espantadiza «jetta» que á nadie espanta, sino al propio colega que la pinta con tanta realidad que parece que ella se cerniera sobre su beatísima cabeza, como gavilán que revolotea sobre un palomar.

El colega, cegado por la pasión, no reflexiona y rompe lanzas contra una muralla inexpugnable: la escuela laica! Esta, según aquel, desterrando la enseñanza religiosa «*abre las puertas á la propaganda no reprimida de todos los absurdos de la superstición más denigrante!*»

Por lo visto, se tergiversa el sentido de la palabra *superstición*, pues como lo probaremos, la escuela laica tiene como principios fundamentales de enseñanza LA OBSERVACIÓN, EL RAZONAMIENTO, LA DEDUCCIÓN Y LA DEMOSTRACIÓN; estos principios, puestos en práctica, nos dicen con toda claridad, que no es la escuela laica la que prepara espíritus predispuestos á superstición de especie alguna, de lo que se deduce que quien lo hace es la escuela católica, la creadora de cerebros anémicos y envilecidos por la enseñanza dogmática, enseñanza estúpida y bárbara á la vez, cuyos principios están todos cobijados por la redentora bandera del MISTERIO!

Veamos. Todas las religiones aceptan, al igual que las razas primitivas, una serie de principios que nunca prueban, y que, contrariamente, rodean del misterio más impenetrable. Crean en los principios de sus respectivas religiones porque sí, porque hay que creerlo, porque la fé religiosa, esa creencia en lo místico, en lo que no vimos, lo manda y amén!...

Aquí tenemos el verdadero fundamento del dogma: ¡la cobardía y las miserias morales! Á pesar de eso, á pesar de lo falso de los cimientos, los católicos y religiosos edifican sobre ellos, y su enseñanza, esa misma enseñanza que para *El Bien* no es admisible que se destierre de las escuelas públicas, es el principio y el fundamento de todos los conocimientos que ella suministra.

En Moral, no es por el bien social y por la satisfacción propia por lo que la religión enseña que se debe gastar la mayor suma de «lo bueno», no; la religión dice: «ama á tu prójimo como á ti mismo», pero ¿por qué? Porque más allá de la vida material está Dios, con su justicia inapelable, que te condenará al infierno. Lo que quiere decir que el bienestar social no se debe tener en cuenta, por el temor

á la más absurda, á la más bárbara y primitiva de las supersticiones: EL INFIERNO á cuya imagen y semejanza los curas han inventado la «Santa Inquisición», otra de las más crueles supersticiones de generación terrenal. Para el *más allá* nos preparan las religiones, y se valen de él como de un medio de disciplina preventiva, para salvar nuestras almas á las que dicen inmortales.

¿No es toda esa fábula, la trama más pobremente urdida y más fielmente respetada por los creyentes? ¿No es la ciega sumisión al dogma, lo que prepara el espíritu á esa conflagración de prejuicios y supersticiones que conocemos con el nombre de maleficios, vanas observancias, artes divinadoras, sueños hipnóticos, etc., que, por más que *El Bien* diga lo contrario, son la esencia del catolicismo en todos sus actos religiosos?

Analicemos esos actos en su esencia. ¿Qué sino superstición, es la famosa y veneranda licuación de la sangre de San Genaro? ¿Qué, sino superstición, es lo que hace colgar en los altares de San Antonio, miles de ofrendas que las católicas depositan á condición de sacar en suerte un buen marido? ¿Qué, sino superstición, es lo que hace lucir en blando lecho... el simbolo de Jesús crucificado, á título de desagravio por la expulsión sufrida de las salas del Hospital de Caridad?

Sigamos el exámen de los beneficios de la enseñanza religiosa: en geología, no es la evolución de la materia ni los cataclismos físicos lo que ha dado origen y forma á la configuración actual de la Tierra: ¡es la voluntad de Dios! Los volcanes, no son según las más recientes teorías físicas solevamientos de terrenos por la acción del fuego central que termina por salir hacia la parte más alta de la elevación, por ser esa la parte más débil, no; para las religiones, la causa generadora es la venganza de Dios; y así decía el obispo de Valparaiso durante la dolorosa destrucción de esa ciudad: ¡Es la ira de Dios que se hace sentir por nuestra corrupción!... Y... víctimas de esa misma superstición del Dogma interviniendo en los acontecimientos padecieron: Galileo, al dar al mundo sus cuantiosos descubrimientos astronómicos, y el mismo Colón, al exponer sus teorías ante los sabios franceses que, como examinadores, le daban los reyes de España. Si se estudia Botánica, Mineralogía, Medicina, en fin, cualquier cosa, se explica con «Dios lo quiso así!»

¡Cuán distinta es la base de la enseñanza en la Escuela laica! Su incontrastable superioridad resaltaré con sólo considerar al maestro moderno que Zola ha descrito como ningún autor. Transportemos nuestro pensamiento á Maillebois, de «Verités». Nos encontramos, con Marcos, el gran maestro, observador y pensador profundo. No es poniendo á Dios, al infierno y al paraíso como argumentos incontrastables que él se hace grande, sublime, venerando, no; es por el sistema opuesto: por la sonrisa, por la exposición, por el razonamiento, por la deducción... es por su amor al prójimo, por su desdén al castigo, por el desprendimiento de sí mismo, por lo que Marcos lucha y triunfa sobre sus imperdonables contrarios y enemigos de la vispera, y es por el exámen y el razonamiento, como hace del embrutecido pueblo de Maillebois, el pueblo de los pensadores, el pueblo del trabajo por el trabajo, y de la felicidad por la felicidad en sí misma. No es el pueblo que hace el bien y es moral por la superstición y el temor del infierno; es el pueblo que hace el bien y es moral por el temor á la propia conciencia!

Marcos Verité.

Mentalidad protestante

Los admiradores y discípulos del gran filósofo y sociólogo Heriberto Spencer ocurrieron al vicario de Westminster para que los dejara erigir un monumento en la célebre Abadía, decorada, como es sabido, por magníficos túmulos donde se guardan y veneran los restos de los grandes hombres de Inglaterra. El ministro protestante rehusó la autorización.

Tan deprimente é inconcebible actitud ha dado lugar á que el gran diario londinense *Daily Chronicle* inicie una campaña de propaganda para que la interdicción sacerdotal sea levantada y para que la nación dé albergue en su Panteón á uno de los ingenios y sabios que, como Spencer, ha contribuido al esplendoroso brillo de la ciencia inglesa en el último siglo.

Ese pastor intransigente, que quiere vengarse *post mortem* de la obra redentora de Spencer en el campo de la libertad de conciencia, parece no recordar que en la Abadía de Westminster están los restos de Dar-

win cuya influencia no fué menor que la de Spencer para aniquilar la aureola que rodeaba los textos revelados y el ridículo respeto que se tiene por los dogmas absurdos.

ENTRE SOTANAS

¡Quién lo diría!... El Papa se encoleriza; el Papa siente rabia... el Papa se pone malo!... compadezcámonsele

El, que hace enseñar que la ira es uno de los siete pecados capitales, vierte ira por sus cuatro costados, ejemplo que encuentra laudable eco entre sus subalternos.

La ira pontificia, virtud católica que, según los que la santifican prestándole fervorosa acogida, debe fulgurar más siniestra que la cruz de la ortodoxia rusa, sobre las cabezas no unguadas de oleos y coronas de santidad, es de efectos negativos á los santos fines á que se la destina, y ¿quién lo diría? el Papa se encoleriza, siente rabia y se pone malo.

El pobre hombre, el de la cárcel con tres mil habitaciones, jardines y paseos fastuosos, principescas carrozas y árabes caballos; él, que tiene á sus órdenes una guardia palatina—quizá para defenderlo de los espíritus del mal que ni siquiera respetan la santidad del lugar—se estropea en embestidas espirituales, cegado por la atrofia de los órganos visuales de su inteligencia reducida y su ilustración de ignorante pastor de la hermosa provincia adriática, y en el frecuente paroxismo político-católico que le es peculiar, suministra centenares de beatas reprimendas. Que delicia ¿verdad?

Pero, es necesario hacerle justicia: el generoso tutor de la Humanidad quiere dejarnos en paz, y aconseja á los suyos la oración y las plegarias, porque, según él, nuestras filas aumentan con el desbande de su propio contingente. Ya no tendremos quien vele por nuestras almas en el otro mundo. ¡Qué pena!

¡Y decir que un mentecato semejante sea el director supremo y absoluto de varios miles de almas!

En fin, de mi parte y en nombre de los liberales todos, exhorto á los católicos á no olvidarse de sí mismos, que en cuanto á nosotros toca, haremos por no vivir olvidados aún cuando el respetabilísimo señor Sarto se encolerice, sienta rabia y se ponga malo.

Se preguntará ¿qué funciones vitales desempeña el celibato en los curas? Pues, las de aprovechar oportunidades; ¿es poca cosa? De lo contrario, que hable el cura de Guadalajara, hombre entrado en edad que acaba de tocar las de Villadiego con una niña de 18 años de la cual era elegido confesor; vale decir: su director espiritual; y vaya si la dirigió por buen camino, que á estas horas el que debía ser su salvador sagrado, ha sido el asesino de su honra, sumiéndola en el fangal del oprobio, quizá más que por su voluntad, cediendo al ascendiente de catequizadores con que trabajan los curas en el confesonario.

Cuantas veces, un cura, en su carrera, llega á decir: «amados hermanos míos». Las estadísticas no lo registran; pero en cambio recordamos nosotros perfectamente que esa es la frase única de los señores de sotanas negras, alrededor de la cual versan todos sus sermones. A pesar de eso el beatísimo y misericordiosísimo arzobispo de Lima, guardando en el caso que nos ocupa la fiereza de hiena que distingue á los católicos, no permitió que se oficiaran funerales á la memoria de Chacaltana, por haber sido, éste, un liberal extremo. Nuestros plácemes á la ocurrencia misericordiosa del monseñor, y nuestro deseo de que siga en su resolución digna de encomio; pues creemos sinceramente que con responsos y funerales se hace más leve... el bolsillo de los deudos; que en cuanto á la tierra...!

Los curas están hartos de saber y decir que el séptimo mandamiento es no hurtar, sin embargo, en las calles de Nápoles acaba de ser arrestado un ministro del Señor acusado de complicidad en las estafas cometidas por una *pseuda* marquesa!

Los comentarios huelgan. Con esto vemos que los honrados ministros del catolicismo están á la última innovación del arte de prestidigitación, dando un mentis absoluto á nuestras creencias y afirmaciones de que los curas son enemigos del progreso.

La oración es el medio de asegurarnos el bienestar futuro, mejor dicho, ultra futuro: lo que quiere decir que á ese ser tan sumamente impresionable que administra la justicia divina, le gusta la adulación hecha á su persona; á pesar de eso los últimos telegramas nos dicen que en Couto (provincia de Vigo) se habían reunido varias familias para rezar el rosario en una casa próxima á una parroquia! Lo que nos dice, que todas esas familias en aquellos momentos estaban en relación directa con el amante de las adulaciones; y no obstante la misericordia y justicia de Dios, la casa en cuestión se derrumbó primero y se incendió luego, no encontrándose agua para apagar el fuego y aboradar el salvamento de los que entre ayes de dolor perecían destrozados y quemados.

¡Y nos dicen que la oración es el medio de ponerse bien con ese Dios, que contra la ceguera del misterio, es justo, bondadoso y misericordioso!

Marcos Verité.

BIBLIOGRAFÍA

El señor Eugenio Hins, director del semanario *La Pensée* de Bruselas y de la sección que sobre el movimiento del libre pensamiento publica el *Journal de Charleroi*, ha tenido la amabilidad de enviarnos un folleto de 80 páginas cuyo título *¿Qué pensar de Jesús?* es lo bastante explicativo del tema tratado por uno de los liberales más ilustrados de Europa, como lo es el señor Hins.

Tan notable es ese trabajo que hemos escrito á su autor pidiéndole el envío de algunos cientos de ejemplares que esperamos recibir á fines del corriente año y los remitiremos á aquellos de nuestros consocios que oportunamente lo soliciten. Cuando el momento llegue, nuestro periódico publicará las necesarias advertencias.

El valor de las convicciones

Todo hombre ilustrado, es liberal: esta es una verdad que no necesita demostración.

Y tiene que ser así. Instruido significa libre, y no es posible que un hombre pueda ser libre y esclavo al tiempo mismo.

A pesar de esto, algunos hombres ilustrados, no sólo no practican la libertad de espíritu en otro lugar que entre puros liberales y cuando personas ajenas al liberalismo no les ven, sino que por la prensa opinan de distinto modo de como piensan, con grave perjuicio de la causa liberal, y á pesar de sus propias convicciones de liberales convencidos.

¡Ah! Es que ante la opinión pública que piensa ó dice pensar de distinto modo que piensan los liberales, hay que parecer de otro modo que se es, por dos poderosas razones: primera, porque no se debe molestar al prójimo que tiene, ó dice tener ideas diversas de las nuestras, especialmente si ese prójimo es persona de poder ó valer; y segundo, porque el estómago exige alimento á diario, y es necesario dárselo, porque sobre las convicciones está la ley de la existencia que todo animal está en el deber de respetar.

Así piensan y razonan los liberales vergonzantes, que no los liberales convencidos y capaces de ganarse la vida de otro modo que no sea á costa de su dignidad; porque una existencia sostenida á tal precio, ni puede llamarse tal, ni vale la pena de vivirse.

¡Y hay hombres que se llaman libres porque tienen el derecho de poner su pluma y su conciencia al servicio de quien le dé la gana!... Los ilotas y los párias eran mil veces más libres, porque sólo tenían el cuerpo esclavizado: el alma de un ilota era infinitamente más libre que la de los modernos libertos; de esos libertos que se atreven á decir que lo son cuando no los vé el fraile, algún jesuita de levita... ó su propia mujer.

Con tales ayudas ¡apañado está el liberalismo en la Argentina! Las ideas, sean ellas cuales fueren, necesitan filósofos y soldados; pero unos y otros han de ser fieles á la causa, porque el cobarde ó el desertor á la hora del combate, significa menos que nada, porque en vez de combatir, embaraza los movimientos de los buenos, de los que luchan y mueren en defensa de la causa que juzgan santa, y á la que consagran su fortuna, su vida y hasta su propia honra.

Los hombres que no tengan el suficiente valor para salir á la calle, cubierta su cabeza con el go-

rro frigio, que vuelvan á la cadena: el soldado cobarde embaraza los movimientos de los buenos, que se bastan y sobran para triunfar, porque su causa es la de la razón y del derecho.

Tito Livio.

(*La Estrella del Norte*, Tucumán).

¿CARIDAD? Ó SIMONÍA

Nuestros obispos, nuestros pastores
Se sacrifican los monseñores,
Como el vicario ó el sacerdote,
Y como el fraile y el monigote...

Venden bautizos y aguas benditas,
Venden sermones y medallitas,
Venden cilicios, venden sudarios,
Y comuniones y escapularios,
Palmas y olivos contra tormenta,
Y otras mil cosas que el papa inventa
Sin que se agoten los artificios...
Agua de Lourdes, misas y oficios...
Diezmos, derechos de enterratorio...

Y pasaportes del purgatorio,
Huesos, reliquias, cruces, perdones
Y por tarifas, las oraciones!
Por plata sacan almas en pena
Con un rosario ó una novena.
Plata si rien; si lloran plata!
Lo mismo al vivo que al que se mata
Todo es vendible; todo es dinero
Con que le esquiman al mundo entero!
¿Que estáis alegres? ¿Que estáis contentos?
Te Deum laudamos!... En el convento!
Pierdes un deudo á quien tu quieres?
Pues funerales y misereres! ¡...
¡Vienes al mundo!... paga villano!..

Paga si quieres verte cristiano

¿Quieres casarte?... paga, canalla!
¿Quieres morirte?... pues paga y calla!
¿Que ya te has muerto?... paga el velorio!
Y los derechos del purgatorio!
¿Temes del cielo crueles sentencias?
Paga al prelado las indulgencias.
¿Te condenaste?... la cosa es grave,
Pero pagando! tal vez... quien sabe!
Paga cien misas á Santa Rita
Que ésta conoce la malaquita,
Y sobre todo si es bien pagada...
Saca al marido del mismo infierno
Con un indulto del padre eterno.

José C. Soto.

¡Santos Varones!

Un sacerdote de Bari (Italia) escribía á una joven cartitas como esta:

«Sufres inocentemente y esas injustas villanías de una madrina y de un padre borracho hacen que te tenga compasión. No temas; si lloras por mí, compartiré contigo el llanto... si te pegan por mí, porque me amas, compartiré tus sufrimientos.»

Más adelante:

«Quiéren darte pronto un marido estúpido. Por eso te tratan malamente y, mientras ellos comen y beben, te obligan á encontrarte de noche con el que se presta á secundar su avidez.»

Luego le dice que no amará más que á ella:

«Lo juro. Si te conservas siempre fiel y afectuosa, como ahora, yo no querré á nadie más que á la mía actual, sincera y fiel querida mía.»

¡Pobrecita!

En Génova, según el *Asino* del 28 de Octubre, un sacerdote emprendió el vuelo en compañía de una hermosa penitente.

Al hacerse escavaciones en el antiguo monasterio de Santa Catalina, en Cagliari (Cerdeña), se encontraron varios cadáveres de niños.

En M. S. Severino (Italia) se sigue un proceso criminal contra un párroco que de noche, disfrazado de mujer y armado, concurría á casa de una parroquiana con la que tuvo un hijo que fué puesto en el torno.

La autoridad ha hecho cerrar el convento de Grand, en Hungría, después que se descubrió que las monjas y las alumnas, pertenecientes á familias ricas, organizaban fiestas en una quinta teniendo por caballeros á varios sacerdotes jóvenes. Una abadesa sorprendió á la alegre comitiva en funciones que no eran precisamente santas.

Las ejemplares fiestas eran presididas por un canónigo.

Dice el *Lavoro* de Benevento que el sacerdote Cayetano Cercua, de dicha población, fugó acusado de varias estafas.

El tonsurado A. Lettieri resultó herido en la garganta á consecuencia de una tentativa que hizo para deshonorar á Ana Sorrentino de Boscotrecase.

En Palermo, el sacerdote La Loggia en connivencia con una muchacha la hizo casar con un sobrino de él. Este hacía de editor responsable. Pero como no le gustaran las cosas á medias, trató de que su sobrino se viniera solo para América.

El hermano de la mujer en cuestión se enteró del plan y mató al sacerdote.

Un fraile, de Mortera (Italia), á una hora de camino de la población llamada Giaveno, abusó de una señorita, á la vista de una niña de diez años.

En Sasso, el párroco, Aldo Lanzoni, de 39 años de edad, se alzó con una huérfana, Adela Venturini, de 22 años, muy hermosa. Con tal que se casen.

A fines del mes pasado los diarios publicaban el telegrama siguiente:

Madrid, 24 — De Castellon de la Plana informan que ocurrió un grave desorden en la iglesia de Vistabella, donde, con motivo de una solemnidad religiosa, predicó el cura párroco y ofició la misa el presbítero. Los dos sacerdotes, enemistados, se insultaron, orijinando un tumulto durante la misa que terminó con un desorden. Los feligreses en número de quinientos, manifestaron sus simpatías al presbítero y siguieron al párroco hasta su domicilio en actitud amenazadora, por lo que la guardia civil tuvo que acompañarle y establecer severa vigilancia.

Del diario *La Petite République*, de Paris, traducimos este telegrama:

«Reims, 5 Setiembre.

«Se habla en este momento, en Reims, de un nuevo escándalo ocurrido entre la gente clerical. Un sacerdote muy conocido había tenido relaciones con una señorita. Esta, encontrándose en una situación interesante, fué casada prontamente con un excelente obrero. El matrimonio no fué feliz y al presente están en instancia de divorcio. Como el sacerdote siguiera sus relaciones con su querida, lo han obligado á salir de Reims, desterrándolo á un pequeño curato de campaña».

AVISOS

La siguiente sección de Avisos la traducimos del *Asino*, de Roma, donde la ha insertado el inimitable escritor *Goliardo*:

PÁGINA DE AVISOS DE UN DIARIO CATÓLICO

Avisos económicos

Sacerdote joven, robusto, acostumbrado á la fatiga, desea colocarse al lado de viuda buena edad, necesitada de confortaciones espirituales.

Dinero prestado lo desea un canónigo de Santa María Mayor, á causa aumento de familia. Hipoteca garantida sobre su porción de paraíso. Escribir á L. M. Z.

Rosa Thea esperádate en vano toda la semana en confesonario. ¿Tu marido siempre ateo? Trata de convertirlo para que consienta confesiones más frecuentes. Bésote, ámote, espérote. Tuyo, arcipreste R....

Se necesitan dos criadas que juntas sumen 40 años, conforme ley canónica, para cura de campaña. Buen salario, buena mesa, poco trabajo. Descanso diario, servicio solamente nocturno. Dirigirse á la Administración.

Maná de San Nicolás 5 libras kilo. Frascos sellados con sello episcopal. Cuidarse de las falsificaciones.

A 60 cts. el litro

Sangre brotada del costado de Jesu-Cristo
GARANTIDA PURA

Analfabetismo asegurado

Métodos de enseñanza católica. Diez y ocho siglos de experiencia. Exito indiscutible, especialmente en el Mediodía de Italia.

POLVOS

Bienaventurado Labro

Producen instantáneamente piojos, chinches, pulgas, etc., ó sea los bichos indispensables para la santidad religiosa. Cada caja, liras 10, con jeringuilla. Con el uso de 10 cajas en el cuerpo, beatificación garantida.

Dos senos de Santa Agueda

EN BUEN ESTADO

Se venden á mitad de precio. Dirigirse al ecónomo de Monseñor el Obispo de Catania.

Fábrica premiada de reliquias

HUESOS, CARNES, PELOS DE SANTOS DE TODA EPOCA Y CALIDAD

SE GARANTE LA ORIGINALIDAD DE LOS PRODUCTOS

POR CUERPOS ENTEROS

Precios convencionales

OCURRIR Á LAS CATAUMBAS DE ROMA

Guardarse bien del

SAPOLIO

cuyo uso es contrario á la religión

OFICINAS

APOSTÓLICAS

DE PUBLICIDAD

La *réclame* es el alma del comercio. Acudir á la Iglesia para toda clase de negocios.

El Vaticano hace de todo, á cambio de buena moneda.

Las tarifas de inserción de avisos se dan á conocer en las Oficinas.

Los manuscritos no se devuelven... Los utilizamos nosotros.

80 cabezas de San Donato. Todas en buen estado, auténticas, garantidas con bulas pontificias.

Gran surtido de milagros

ESCUELA BOSCO

MILAGROS Lecciones á domicilio por sacerdotes jóvenes

Se venden también los aparatos: lentes, cajas de doble fondo, varitas mágicas, juegos de naipes, luces de magnesio, espejos, cámaras oscuras, etc., etc.

Servicio especial para la campaña

INDULGENCIAS

GRANDES INCREÍBLES REBAJAS

Reducción del 50 %

SOBRE LA

TARIFA DE LEÓN X

PRECIOS CORRIENTES:

Por una mentira liras 0.60
» » injuria » 0.50
» adulterio » 12.80
» actos inmorales » 17.50

(Rebajas á los seminarios)

» fraudes, estafas, falsificaciones liras 20.00
» robos, peculados » 22.00
» asesinatos, heridas » 100.00

N. B.—Las indulgencias parciales y plenarias se expiden francas de porte, á domicilio, previa remesa de su respectivo importe al Santo Padre.

¡Abajo los médicos!

¡No más medicinas ni médicos! Curación de todas las enfermedades con las Rosas de la Madona de Pompeya y con el Pan de San Antonio de Padua.

ÉXITO INFALIBLE

SE PAGA ANTES DE MORIR

Reliquia última novedad

Cuerno de San José contra la JETTATURA

¿Queréis la salud? Bebed Lacrima Christi

Barbero y peluquero del Vaticano

Corte del cabello á discreción, conforme al rito canónico. ¡Concurrencia imposible. Lavages con vinagre de los Siete Ladrones y con el Agua Santa. Unción sacerdotal á precios módicos.

LA MISA EN FONÓGRAFO

ÚLTIMA NOVEDAD de la religión católica. No más madrugones para los señores sacerdotes. Los cilindros recitan la misa. El sacristán toma el vino y dá la bendición. Además de la *misa*, hay cilindros y discos con *sermones*, *pláticas*, *explicaciones del Evangelio* y del *catecismo*, etc., etc.